

El Fuerista

PERIÓDICO CATÓLICO

Se publica con censura eclesiástica

¡Cristo vence! ¡Cristo reina! ¡Cristo impera!

ADMINISTRACION

Calle de San Marcial, número 34, piso bajo,
á donde se dirigirá la correspondencia administrativa, y al
Apartado de Correos la directiva.

Si Deus pro nobis, quis contra nos?

(Ad. Rom. VIII, 31)

Janngoikoa gure alde izan ezker, ¿nor gure kontra?

Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?

PRECIOS DE SUSCRICION

En España.....	Un trimestre 4.50 Ptas.
	Un semestre 9
	Un año..... 18
Ultramar y Extranjero.....	Un año..... 36

Boletín Religioso.

SANTORAL.—Martes.—La Epifanía de Nuestro Señor Jesucristo.—Intención particular: Renovación de espíritu.—423 colegios.

Lunes.—San Luciano, mr.—Intención particular: Huir de la ociosidad.—451 comunidades.

CALENDARIO MARIANO.—Ntra. Sra. del Pino.

Lunes.—Ntra. Sra. de Boleslavia y de Jerusalén.

Apostolado de la Oración.

Intención general del mes de Enero.

LA DEVOCION A SAN LUIS GONZAGA,

PATRÓN DE LA JUVENTUD.

Oración cotidiana

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, para que los jóvenes, á imitación de su protector San Luis Gonzaga, hallen en vuestro Corazón, ó el secreto de conservar la inocencia, ó el de hacer dignos frutos de penitencia.

Propósito.

Desprecio de las grandezas del mundo, y mayor estima de la grandeza del alma y de las grandezas de Dios.

Máximas.

¿Qué será el Paraíso si sólo en buscarlo experimentamos tanto gusto!

(S. Leonardo de Porto-Mauricio.)

El hombre debe amar mucho las cosas celestiales y aborrecer las terrenas.

(B. Gil de Asís.)

CENTENARIO XIII

del

ESTABLECIMIENTO DE LA UNIDAD CATÓLICA

EN ESPAÑA.

S. S. el Papa Leon XIII se ha dignado conceder 800 días de indulgencia, que podrán ganarse una vez cada día y por espacio de diez años, á los fieles habitantes en el reino de España que rezaren con el corazón contrito y devotamente la siguiente.

ORACION

Omnipotente y piadoso Dios, que por el católico rey nuestro Recaredo y los Padres del tercer Concilio toledano, arrojásteis de nuestra patria la pravedad arriana; concedednos que unidos en una misma fé, y caridad trabajemos con ardor por la restauración de nuestra Unidad católica y del imperio social de nuestro Unigénito Hijo y Salvador nuestro Jesucristo. Amen.

Corazón de Jesús, reina en nuestra España! Madre Inmaculada, salvadnos! Ángel custodio del reino, Santiago Apostol Santos de España, interceded por nosotros!

SAN SEBASTIAN 6 ENERO DE 1891

A LOS ELECTORES DEL DISTRITO DE TOLOSA.

La Junta Tradicionalista del distrito de Tolosa, dirige á nuestros amigos, la siguiente Circular, que reproducimos gustosísimos.

«Sr. D...

Muy Sr. nuestro y correligionario afectísimo: Se acerca ya el día en que las elecciones de Diputados á Cortes habrán de verificarse, y la Comunidad Tradicionalista, que profesa, no meras especulaciones y teorías, sino doctrinas esencialmente prácticas, no puede ver llegar tales momentos en la indiferencia y en la inacción. Tiene que ejercer un derecho cumplido en ello un estricto deber, y traduciendo en obras los principios que

defiende. La indiferencia ni se concibe siquiera, y la pasividad é inercia serian criminales en las circunstancias presentes. Nuestra inacción, inutilizaría las fuerzas del partido, y equivaldría al aniquilamiento de estas; es más, nos haría cómplices de todo el mal y de todo el daño, que el triunfo consiguiente del Liberalismo ocasionase á la Religión y á las Provincias Vascaas.

Hé aquí por qué en las pasadas elecciones no tuvo inconveniente nuestra Comunidad en sacrificar lo que más cuesta á los partidos sacrificar, las propias, legítimas aspiraciones; hé aquí por qué, apenas terminada aquella elección de Diputados provinciales, la Comunidad Tradicionalista se ocupó seriamente en excogitar algún medio, para que sus fuerzas y las fuerzas de otro partido, que también se preció siempre de católico, marchasen constantemente unidas á las urnas contra candidaturas liberales; hé aquí por qué nuestro querido y respetable Jefe regional se puso muy luego en comunicacion con la Jefatura del Partido carlista, á fin de designar de comun acuerdo en cada caso de elección sus candidaturas, sacándolas victoriosas mediante la suma de los sufragios de ambos, aún cuando los dos partidos no convengan plenamente en el pensamiento que los informa, y hayan, por consiguiente, de quedarse á distancia, fuera de los momentos electorales; hé aquí por qué el Partido tradicionalista, partido católico, católico de todas veras, católico que rechaza todo aditamento, menos los de apostólico y romano (que los quiere y acepta por suyos con sinceridad omnimoda y sin ambages) se ha sometido, sin vacilar un instante, á cuanto los Reverendísimos Sres. Obispos congregados en Zaragoza por Octubre último tuvieron por conveniente disponer y mandar como regla de conducta en estas materias á particulares y colectividades; y hé aquí por qué el Partido tradicionalista ha venido desde entonces consultando, donde segun aquellas prescripciones ordenan es su deber oír y aprender, todo acto ó pensamiento de significada trascendencia, llevando esto, como también sus deseos de coadunar, en lo factible, fuerzas católicas, y su empeño de allanar dificultades que con frecuencia se ofrecen, y, últimamente, su espíritu de abnegacion y sacrificio, hasta cuanto es imaginable.

Y no está pesarosa nuestra Comunidad de haber hecho todo esto: personas muy respetables han asegurado que la Comunidad tradicionalista ha hecho bastante más de lo que debía; pero á nosotros nos parece haber cumplido nuestra obligacion, y nada más; estamos, no orgullosos pero sí satisfechos, del proceder observado. Si despues de todo ello, no se ha recogido el fruto que era de esperar, perfectamente sabe el tradicionalista que esto no es culpa suya.

Poco importa también que otros hayan calificado de imposible la union y comun esfuerzo en elecciones contra todo lo que sea liberal; la Comunidad Tradicionalista de Guipúzcoa seguirá, sin titubear, el camino que su ideal religioso y su amor á las costumbres y legislacion veneranda del País le tienen trazado. Sola ó acompañada hará esfuerzos siempre por lograr el bien de la Religión y de la Vasconia.

Por de pronto, la Junta del distrito de Tolosa proclama por candidato católico-fuerista para Diputado á Cortes á D. BENITO DE AMEZTOY, presentándolo ante amigos y enemigos sin elogios

ni recomendaciones. Su propio nombre, sus sentimientos religiosos, sus sacrificios por el bien del país vasco, su limpia historia, y el beneplácito del Reverendísimo Prelado de la Diócesis que ha obtenido, bastan y sobran para que cuantos sean euskaros de corazón, acepten con agrado y júbilo esta candidatura, y la voten entusiastas.

Al frente de este nuestro candidato católico-fuerista han aparecido hasta ahora otros tres: uno de la coalicion liberal, otro reformista-liberal, y últimamente un reformista del partido llamado leal. Del primero apenas hay necesidad de hablar nada, porque, siendo ostensible y manifiestamente liberal, todo católico lo rechazará sin contemplaciones. Del segundo se viene asegurando cabalmente estos días que se retira para dar lugar y probabilidades de éxito al propuesto por los leales en el distrito de Tolosa, llevando dicho reformista á otro distrito de esta misma provincia sus pretensiones de ser diputado. Pero aun cuando insistiese en serlo por aquí, ¿quién que de vascongado se precie será capaz de vacilar en la elección? Recordemos la muerte de nuestras viejas instituciones, quién causó esa muerte, y quiénes la han querido confirmar reñientemente aseverando á la faz de los euskaros y sin rebozo, que su resurreccion es imposible. No olvidemos tampoco que el liberalismo está repetidísimas veces condenado; condenado sin que haya lugar á refugio alguno con que poder evadir los anatemas de solemnes documentos; condenado, sin que sutiles distinciones, ni excusas ingeniosas sean admisibles para declinar condenaciones tan claras y terminantes. Estamos, pues, obligados como católicos á una guerra constante y sin tregua contra el funesto error de nuestros tiempos, error antisocial, á más de anticatólico. Todo lo que sea liberal en mucho, liberal en poco, liberal acenauado ó liberal en diminuto, debe alejarlo, debe huirlo el sincero creyente. Y, como una menor cantidad de liberalismo encubre mejor la detestable malicia de esta doctrina disolvente, cabalmente por esto se hace más peligroso el liberalismo de entrada (llamémosle así) para muchísimos que aborrecen desde luego con todas sus fuerzas el liberalismo desnudo, el liberalismo descarado, el liberalismo de término. Los fines del uno y del otro son idénticos, ambos aspiran y se dirigen á un mismo objetivo; los medios en el uno son claros y abiertos, en el otro más paliados, ménos nobles, más rastreros, más abominables.

No nos dejemos, pues, engañar del liberalismo vergonzante, ya que al avanzado nos será fácil conocer puesto que se ha manifestado claramente por sí mismo. Si se descubren espontáneamente como liberales, evidente es que debemos rechazarlos; si con la palabra hablada ó escrita quisieran disfrazar sus ideales deletéreos, ahí estarán muy cerca sus actos que les denunciarán á los ojos de todo católico de buena fé. Examinense, pues, sus obras; véase la doctrina que han heredado, seguido y llevado á la práctica y que una vez más, tratan de aplicar.

Pocas palabras serán suficientes para explicar la significacion de la tercera candidatura, ó sea, de la que aparece como propuesta por el partido que, sin oponer razon alguna, desdeñó unir sus fuerzas á las nuestras para derrotar en esta provincia al liberalismo: candidatura buscada despues de ensayos notorios en favor de la segunda, de parte de quie-

nes esto no se debía nunca esperar, y despues de adquirida la convicción de la imposibilidad de sacar triunfante á la reformista-liberal, gracias á nuestra actitud franca y decidida en luchar contra ella; candidatura proclamada en forma hasta hoy en desuso, y cuando era de dominio público que la nuestra contaba con la aprobacion y venia del Prelado diocesano, obtenida oportunamente á fines de Diciembre; candidatura que viene á dividir fuerzas, dando con ello á los liberales de la coalicion esperanzas de victoria que nunca, si no así, pudieron abrigan en este país católico como ningún otro. Conste que jamás un resultado desfavorable podría imputarse al único partido que ha mostrado su incondicional sumision á lo dispuesto por el Congreso Católico de Zaragoza, al único partido que ha puesto en práctica lo prescrito por el Romano Pontífice y los reverendísimos Obispos de la Iglesia católica, al partido que ha hecho todo género de sacrificios por buscar la union, al sólo partido que presenta su candidato en la única manera correcta que hoy tienen los que de veras deseen ser hijos de la Iglesia. Caiga la responsabilidad del posible mal sobre los que ciegos voluntarios por ignorancia procurada, quieren continuar con los ojos vendados, y seguir un camino evidentemente errado.

Todos los que sentimos arder en nuestros pechos el fuego sacro de la Religión; todos los que sepamos respirar todavía el aire puro de estas benditas montañas y tengamos algún cariño al país que fué el más feliz de la tierra, iremos sin duda con gusto á emitir nuestro sufragio en favor del candidato católico-fuerista, sinceramente anti-liberal; y haremos también que otros le favorezcan con sus votos. Así lo esperamos, y así se lo ruega á V. encarecidamente.

Tolosa 5 de Enero de 1891.—Por la Junta del distrito, Ursino de Zavala.—Restituto Larrondobuno.»

Despues del luminoso documento que antecede, solo nos resta manifestar nuestra completa adhesion á cuanto en él, con perfecto conocimiento de las cosas, se expone, y suplicar á nuestros amigos del Distrito de Tolosa y á cuantos puedan cooperar al triunfo de la candidatura del ilustre patricio guipuzcoano Sr. Amezttoy, trabajen con el mayor ardor á fin de que obtenga una brillante votacion que le prometa la victoria.

Es verdad que no van con nosotros quienes estaban llamados por la representación de que alardean, á unir contra los enemigos del liberalismo en este católico solar, asegurando de esta suerte un triunfo cierto, sobre los secuaces de la moderna heregía. Pero, no importa. Solos ó acompañados, nuestro deber es el mismo; apoyar la candidatura que se presenta con el beneplácito de la Iglesia y que aspira, siguiendo sus enseñanzas, no á la prosecucion de personales fines, ni á la solucion de la cuestion dinástica en determinado sentido, sino á la defensa de los supremos intereses de la Religión y de la sociedad.

¡Adelante, pues, en nuestra obra esencialmente católica y fuerista!

¡Adelante en el trabajar por el reinado social de Jesucristo!

¡Adelante, para la mayor gloria de Dios!

¡Adelante!